

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, al mes, pesetas 1'50 Provincias, trimestre » 5'00 número del día, 10 céntimos. Anuncios a precios módicos con extensa circulación, por por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

IMPRESIONES DE PARIS

El embajador de España

París, Octubre.

En honor del embajador de España en París se han dado estas últimas semanas varias comidas políticas y diplomáticas.

Ha sido el Sr. Quiñones de León comensal de todos los embajadores acreditados en Francia y de otros jefes de misión.

Entre esas comidas hay una que, por su significación especial y por el afecto personal que revela merece particular mención.

Es la que han organizado en su obsequio los socios del aristocrático Círculo de la Unión.

Sabido es que ese Círculo, muy restringido, uno de los más elegantes de la capital de Francia, alberga entre sus socios a las personalidades más salientes de la Nobleza francesa, y que en sus listas se encuentran muchos diplomáticos extranjeros, que siempre lo frecuentan.

El Sr. Quiñones de León, que es miembro de este Círculo hace muchos años, figura al lado de varios aristócratas franceses, entre las personas que componen su Junta directiva.

Sus compañeros de L'Unión, como aquí suele decirse, han querido festejar su nombramiento de embajador de España, y a la comida que le han ofrecido con este objeto, en la que fué muy agasajado, asistieron todos los que se encontraban en París, habiéndose, entre ellos, los embajadores de Inglaterra, de Italia y de los Estados Unidos, y los ministros de Suiza y de los Países Bajos.

El embajador de España obsequia a su vez con comidas íntimas, muy agradables y muy elegantes, a distinguidas personas del mundo político, del mundo diplomático y de la sociedad aristocrática de París, así como a los españoles que, con distintas misiones, vienen a París en estos momentos.

Entre estas últimas comidas, encuentro la que dió hace dos días a los profesores de la Facultad de Medicina y doctores españoles que están en París actualmente.

Son éstos los profesores Pittaluga y Maraño y también el doctor Ruiz Falcó.

Sentó a la mesa con ellos a ilustres profesores y doctores franceses: los profesores Babinski y Vidal y los doctores Besançon y Moure.

Asistieron también a esta comida,

entre otras personas, la señora de Maraño, y el cónsul de España y la señora de Pereyra, y los doctores españoles Sres. Sard, director del Hospital español para los heridos de la guerra, y Sáez y Ferrero, sus ayudantes en ese Hospital, y Doreste.

Todos guardan grato recuerdo de las atenciones que han recibido del Sr. Quiñones de León, que se ha esforzado en facilitar a los que han venido de España la misión científica que aquí están realizando.

JUAN DE BECON.

(De La Epoca.)

Notas de la guerra

LA TOMA DE ALEPPO

Con relación a la ocupación de Aleppo por los ingleses, se anuncia que cuando los automóviles blindados británicos y la caballería llegaron a la vista de la ciudad, el general von Limand, que se dice ha sido llamado a Alemania, pero esto no está confirmado, retiró 10.000 de los 12 mil que tenía allí, dirigiéndose a Katmandu, Adana y Constantinopla.

La retaguardia de los dos mil hombres que quedaron en la ciudad opusieron una ligera resistencia.

Antes de retirarse incendiaron la estación y destruyeron la mayoría del material móvil y los puentes del ferrocarril.

Los alemanes se han replegado hacia las estaciones de Katma y Marsalle, donde hay considerable cantidad de material móvil.

La caballería británica continúa la persecución.

COMENTARIOS DE LA PRENSA INGLESA

En general, la Prensa inglesa opina que la última nota de Alemania tiene un tono más apropiado a las circunstancias.

En todo caso, indica la ansiedad que existe para un armisticio y que Alemania debe saber bastante bien, basándose en la última nota de Wilson, que las condiciones del armisticio no dejarán seguramente muchas oportunidades para que puedan reanudarse las hostilidades.

Algunos periódicos británicos expresan ciertas dudas acerca de la plenitud de los cambios democráticos en la dirección alemana y se sugiere que la espada permanece aún en manos de la autocracia.

Pero en general se anticipa que si Alemania acepta las garantías del armisticio, quedarán aseguradas las mo-

dificaciones de naturaleza satisfactoria.

El «Daily Chronicle» dice: «La contestación alemana es, en efecto, una aceptación sin restricciones.

El Presidente ha establecido el principio de que el armisticio debe tener lugar bajo condiciones que impedirán absolutamente a Alemania reanudar las hostilidades.

El Dr. Solff da un silencioso consentimiento a este principio sin ponerle reparos.

Solicita de nuevo un armisticio y que se especifiquen en detalle las condiciones.

Ahora no queda más que las potencias asociadas anuncien sin demora su programa de medidas navales y militares que a juicio del almirante Wemiss y del mariscal Foch y sus ayudantes, exige dicho armisticio.

Como es natural, es posible que Alemania ponga objeciones a los detalles después que se ha conformado con los principios, pero esto no es probable.

Si su situación fuera otra cosa que desesperada, nunca hubiera ido tan lejos.

Eo hay más que leer los partes de Austria Hungría para ver que todo su poder en Europa Oriental se está derrumbando.»

EN EL ASTILLERO

La botadura del "Gadir"

Gran regocijo, mucho agradecimiento, produjo en su día en Cádiz la noticia de que los antiguos Astilleros Veá-Murguía, habían sido adquiridos por una poderosa Empresa bilbaína, que iba a hacer de ellos una de las principales factorías del mundo.

En honor a la verdad, muchos dudaban de que tan pronto tomara esta industria el incremento que en la actualidad tiene.

Con ella se ha engrandecido algo Cádiz, pero muy pronto, cuando no existan dificultades y la situación se normalice, Cádiz volverá a ser lo que fué, un emporio de riqueza, un rincón de España que con sus industrias marítimas se dedicará exclusivamente a engrandecer a la Patria, construyendo buques que lleven nuestra ban-

dera y nuestro comercio a todos los pueblos del mundo.

Podremos decir orgullosos, sin temor a equivocarnos, que esta población, más que otras, ha colaborado con entusiasmo a ese engrandecimiento de nuestra Patria, ayudando con su voluntad y animando con sus deseos al gran patriota, propietario del Establecimiento, Sr. D. Horacio de Echevarrieta.

Al entrar ayer en el Astillero, encontramoslo completamente desconocido; aquellos talleres que hace poco tiempo estaban casi derruidos y aquellas máquinas que denotaban el inmenso abandono en que se las tenía, presentaban hermoso aspecto; las nuevas construcciones hechas, y a medio hacer, el orden que se notaba, todo, en fin, inducía a confiarse en lo que antes decimos, en esperar del señor Echevarrieta que, engrandecida la factoría ya notablemente, la haga la más importante.

De todos los labios escuchábamos ayer elogios para dicho señor y los que con un entusiasmo tan digno de loa secundaban sus proyectos, llevándolos a la práctica.

Bastante antes de las doce, los alrededores del Astillero y las murallas estaban invadidas por numeroso público para presenciar desde allí el acto de lanzar al agua al nuevo buque.

Al medio día empezaron a llegar los invitados, no haciendo nosotros su enumeración por temor a incurrir en omisiones.

Los Sres. Echevarrieta, Madaleno, gerente de los Astilleros; Wallace, jefe de contabilidad, y otros, se ocupan de ultimar los detalles del lanzamiento.

Antes de entrar de lleno en reseñar el acto de ayer daremos las características del «Gadir».

Son las siguientes: Eslora, 166 pies ingleses; manga, 26; calado, 13; 650 toneladas; clasificación del Lloyd, 100 A. I.

En la misma grada que se encontraba este buque, está casi terminado otro, gemelo al botado, y en grada próxima otros dos de las mismas características, que están bastante adelantados.

A la una y media, el beneficiado de esta S. I. C., D. José Javaloyes, revestido de roquete y estola bendijo el buque, recitando las preces de ritual.

Inmediatamente se le quitaron al buque las cuñas que lo sostenían y levantándolo por la proa para darle la inclinación necesaria por medio de un gato hidráulico.

La madrina fué la respetable señora doña María Moyano, esposa del señor alcalde de la capital, D. Manuel García Noguerol.

Al iniciar el barco su movimiento para entrar en el mar, la madrina estrelló contra su casco una botella de champagne.

Los cálculos hechos han sido tan precisos, que el buque, una vez suelto, recorrió inmediatamente su camino y entrando felizmente en el mar.

Fueron momentos de intensa emoción.

Todos saludaban a la gallarda nave con entusiastas vítores y aplausos, que los dirigían también hacia la tribuna en que se encontraban la madrina, el Sr. Echevarrieta e ingeniero.

Desde allí se vitoreó a Cádiz, España, al Sr. Echevarrieta y al «Gadir».

Todos los concurrentes contestaron con entusiasmo.

El buque fué remolcado a la dársena del Astillero por los vaporcitos «San Fernando» y «Ferrolano».

Después trasladárose los invitados al taller de carpintería, donde se sirvió espléndido almuerzo por la Cervecería Inglesa.

El menú fué el siguiente:

- Consommé de ave
- Vol-au-vent
- huevos granizados con trufas
- Mayonesa de pescado
- Tournedos a la Bordalesa
- Pollos grano glaceado
- Biscochos Sara-Bernhard
- Helado chantilly
- Postres
- Vinos
- rez: Marqués del Real Tesoro
- Marqués Riscal
- Moriles Burgos
- Champagne
- Licores
- Habanos

Ocupó la presidencia el señor don Horacio Echevarrieta, que tenía a su derecha a la señora doña María Moyano, de García Noguerol; gobernador militar señor Olaguer-Feliú, capitán del puerto don Miguel Ambulody, señora del fiscal de la Audiencia, señor fiscal, señora de Ambulody beneficiado señor Javaloyes y don José de Madaleno.

A su izquierda estaban don Juan Infante, gobernador civil interino; general del Arsenal de la Carraca, señor González Quintero; la señora madre del gerente del Astillero, alcalde de la capital señor García Noguerol, señora esposa del señor Madaleno, y representante de la Compañía Trasatlántica don Carlos Barrie.

Inició los brindis el señor don Horacio Echevarrieta, que estuvo muy feliz en su oratoria, pronunciando un hermoso discurso, que era interrumpido

muy a menudo por los aplausos y vítores de los concurrentes.

Se mostró muy agradecido a Cádiz que respondió—dijo—a la justa fama que tiene adquirida de noble y hospitalaria.

Da gracias a la madrina y espera que las virtudes que adornan a dicha dama, infuyan en que el «Gadir» tenga una vida próspera en los mares.

Hace ver su deseo de favorecer al obrero, y dice que ha resuelto darle diversos beneficios.

Se establecerán en el Astillero, una Cooperativa y una Caja de Ahorros.

Para que los obreros del Astillero Gaditano puedan empezar sus ahorros, concede a cada uno cien pesetas para su primera imposición.

Al dar cuenta de este su proyecto, es interrumpido por una clamorosa ovación.

Por último, agradece su colaboración al señor director Mr. Wallace y a todos los jefes del Astillero.

Fué muy felicitado, vitoreado y aplaudido, al terminar su peroración.

El señor alcalde habla a continuación y, en elocuentes párrafos, demuestra al señor Echevarrieta el agradecimiento de este pueblo hacia él.

Dedica un recuerdo al inolvidable don Cayetano del Toro, a quien se debe la existencia de estos Astilleros.

Tiene palabras de elogio para el obrero gaditano.

También fué muy aplaudido.

El señor Olaguer-Feliú, hace uso de la palabra, estando muy feliz en su disertación y termina brindando por Cádiz, Bilbao y por el señor Echevarrieta.

También usa de la palabra el señor don Juan Infante, que aplaude, en nombre del Gobierno, los actos que se realizan por la Empresa bilbaina, que tienden al engrandecimiento de la Patria.

Patentiza su deseo de que perdure el abrazo que se han dado el capital bilbaino y el trabajo andaluz.

Se repiten, al terminar el señor gobernador interino su peroración, los aplausos y los vivas.

El señor González Quintero, general del Arsenal de la Carraca, dice que siempre ha sido para la Marina de guerra gran satisfacción, apreciar los progresos de la Marina mercante.

Dedica entusiasta felicitación al señor Echevarrieta, por sus éxitos.

En último término, se levanta a brindar el señor don Manuel Rodríguez Piñero, notable abogado y orador elocuente.

Elogia al señor Echevarrieta, por su generosa labor en pro de los obreros.

El pueblo de Cádiz debe gratitud

SIMPLE
SANOS
Y SEGUROS

LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los Intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y a la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni de orden desagradable. Las Pildoras son inapreciables para las mujeres

Las Pildoras y el Ungüento de Holloway dan buena salud forzosamente

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Pildoras mece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y Pecho.

PREMIADOS
DE POLO
A POLO

inmensa a los señores Echevarrieta y Larrinaga, por haber hecho resurgir el Astillero Gaditano.

Continúa enumerando los beneficios que el señor Echevarrieta reportará, y ha dado a sus obreros, y dedica especial atención a la idea de la formación de una Cooperativa y una Caja de Ahorros, y la donación de cien pesetas a cada uno de ellos para iniciarlos.

Agradece todo eso al señor Echevarrieta, en nombre de los obreros.

En otros párrafos, en los que desbordó elocuencia, saluda a Bilbao y habla del amor a España, terminando su bello brindis con vítores a España, Cádiz y Bilbao.

Se hace una ovación enorme, que dura varios minutos, y se oyen entusiastas vivas, terminando tan simpático acto.

Felicitemos al señor Echevarrieta, por el éxito del domingo, y agradezcamos las atenciones de que fuimos objeto y las facilidades que encontramos para cumplir la misión que nos estaba encomendada.

CRISTÓBAL CERÓN.

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 3.
Parte oficial

El parte oficial francés dice:
La Infantería francesa hizo progresos, tomando a Croix, Au Roi y Libry.
Aumentó la resistencia del enemigo en el bosque de Argonne.
En la última operación hicimos 2.000 prisioneros.
La abdicación del Kaiser
Amsterdam.
Dícese que la abdicación del Emperador de Alemania sólo es cuestión de días.

Botín París.
El botín hecho por los aliados durante el mes de Octubre, asciende a 108.000 prisioneros, 2.064 cañones y 13.639 ametralladoras.
Amsterdám.
Circula el rumor de que Andrassy presentó dimisión.
Roma.
Asegúrase que los Ejércitos austriacos desalojan a Udino a toda prisas.
Amsterdám.
Las relaciones entre Bulgaria y Alemania quedaron rotas ayer.
Basilea.
Con motivo del nombramiento de Karoly volvieron a repetirse los tumultos.
Resultaron 24 muertos y un centenar de heridos.
París.
El día 1.º las tropas aliadas ocuparon Belgrado.
Berna.
El general Bartenworfer, jefe del departamento político ha enviádosele a la reserva.

Pildoras y Ungüentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades respiratorias, las cuales desmenuadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica o en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pesa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón por que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza y expulsa del sistema, pronto, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Esas purificaciones verificadas eficazmente por el Ungüento y las Pildoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se combata a éstas últimas las influencias hereditarias de las enfermedades crónicas.